



**Boletín 241 del WRM**  
Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales  
Diciembre 2018

## Voces desde abajo: Comunidades en movimiento y estrategias de resistencia



Nuestra Opinión: ¿Cómo fortalecer las resistencias?.....	2
<b>Brasil:</b> Yo soy Kum'tum, soy del pueblo Akroá-Gamela.....	4
Aldeanos de <b>Sierra Leona</b> reflexionan sobre su futuro después de recuperar sus tierras de una empresa palmícola.....	8
Reinventando el bienestar: pueblos de Korchi taluka, <b>India</b> , resisten la minería y abren espacios de autogobierno.....	11
Resistencias al extractivismo desde las mujeres defensoras de los territorios en <b>América Latina</b> .....	16
Una reflexión desde <b>África</b> : hay que vencer el miedo.....	21
La lucha por el derecho a decir NO: el Tribunal Permanente de los Pueblos del Sur de África.....	25
<b>Tanzania:</b> la resistencia comunitaria contra los monocultivos de árboles.....	28

### ALERTAS DE ACCIÓN

No a ProSAVANA y MATOPIBA. ¡Solidaridad con los pueblos de <b>Mozambique</b> y <b>Brasil!</b> .....	32
<b>Borneo:</b> el pueblo de Penan resiste con éxito las operaciones de tala.....	32
<b>Estonia:</b> el gobierno decide detener el plan de una fábrica de celulosa.....	32
California, <b>EEUU:</b> se posterga decisión sobre la Norma de Bosques Tropicales hasta abril de 2019.....	32

### RECOMENDADOS

Dercy Teles sobre el movimiento de los recolectores de caucho de <b>Brasil</b> .....	33
Los últimos árboles del <b>Amazonas</b> .....	33
¡No más acaparamiento de tierras agrícolas por los fondos de pensión!.....	33

*Este Boletín cuenta con artículos escritos por las siguientes organizaciones e individuos: un activista indígena de Brasil; una activista en Sierra Leona; las organizaciones Kalpavriksh y Amhi Amchi Arogyasaathi de la India; el Programa Mujeres y Territorios del Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe; un activista de Camerún; la Red de Mujeres Africanas contra la Extracción Destructiva de Recursos (WoMin Alliance); Justiça Ambiental! de Mozambique y SUHODE Foundation de Tanzania*

# Voces desde abajo: Comunidades en movimiento y estrategias de resistencia

## Nuestra opinión

### ¿Cómo fortalecer las resistencias?



Es un hecho que los bosques siguen siendo arrasados a pasos agigantados. Cada vez son más las miles de hectáreas que son destruidas para darle paso a los proyectos de minería, extracción de petróleo o gas, plantaciones de monocultivos como el eucalipto o la palma aceitera, represas, concesiones de tala, proyectos de mega-infraestructura, entre muchos otros.

Pero además de los muchísimos e indudables daños profundos que estas actividades ocasionan alrededor del mundo, estas conllevan algo más: las **fuertes y diversas resistencias que las comunidades que se ven afectadas logran articular para defender sus territorios, sus medios de vida y sustento, sus culturas y creencias y hasta sus existencias.**

A pesar de la fuerte criminalización y violencia por parte de las corporaciones y los gobiernos de turno para permitir estas actividades nocivas, así como del apoyo financiero de agencias de “desarrollo” y otras instituciones financieras para que los negocios continúen, las comunidades y pueblos no han dejado de movilizarse, organizarse, articularse y de resistir la embestida del modelo llamado de “desarrollo”. Sin estas luchas, los bosques, las cuencas y los territorios serían destruidos incluso en una escala mayor.

Este boletín es una reflexión sobre las diversas resistencias y los enormes retos que se viven hoy y los que se vienen a futuro. **Nos preguntamos, ¿cómo fortalecer las resistencias y organización de base para detener la destrucción de bosques y pueblos en el contexto actual?**

Una entrevista con Kum'Tum, del pueblo Akroá-Gamela en la entrada de la **Amazonía brasilera**, nos adentra en un proceso personal y colectivo por el que **recuperar la memoria y la voz como pueblo fue clave para reconectarse y retomar tierras y vida.** “No se

retoma sólo para producir. Se retoma la tierra porque es un lugar sagrado, es un lugar que da sentido a la existencia,” nos recuerda Kum’Tum.

Desde **Sierra Leona**, se relata la historia de una comunidad en Port Loko que después de casi diez años de lucha contra una compañía que se apropió de sus tierras por medio de engaños y las llenó de plantaciones de palma aceitera, **un tribunal dictaminó que las tierras deben ser devueltas a las comunidades**. Un proceso de articulación entre organizaciones locales, regionales e internacionales parece haber sido crucial en el proceso de lucha. Ahora tratan de identificar qué deben hacer con las grandes extensiones de tierra ocupadas por filas y filas de palmas aceiteras.

Desde la **India**, un artículo explora diversas formas de reinención y reconstrucción de organizaciones de base en Korchi, Maharashtra. Con un especial énfasis en los colectivos de mujeres, el artículo destaca **cómo ellas hicieron oír su voz no solo para resistir la minería sino también en las nuevas formas de toma de decisiones a escala de aldea y de supra-aldea**. En estos colectivos se formulan estrategias para los bosques con control local, reviven la identidad cultural, afirman la democracia directa y de género, cuestionan los modelos de desarrollo existentes, entre otros.

Desde **Latino América**, otro artículo reflexiona sobre **los múltiples ataques que sufren las mujeres defensoras de territorios**. Se comparte cómo las mujeres logran diversas acciones que han permitido el posicionamiento de sus perspectivas particulares y cómo en no pocas ocasiones han logrado frenar o paralizar temporalmente actividades extractivas. Así, subrayan el **proceso de sanación como fundamental en el diálogo de saberes entre pueblos, contextos y generaciones, y desde la reivindicación de la memoria de las ancestras**.

Este boletín también incluye **una entrevista con el activista camerunés y defensor de los derechos humanos Nasako Besingi**. Besingi nos invita a reflexionar sobre lo que significa que la tierra en la legislación de la mayoría de países africanos “pertenezca al Estado”. Asimismo, **nos apunta a estrategias y desafíos importantes para construir movimientos fuertes**. “El fortalecimiento de la solidaridad entre las comunidades y los intercambios entre los pueblos directa e indirectamente afectados por los proyectos de desarrollo para generar confianza a nivel comunitario es la columna vertebral de cualquier resistencia exitosa,” propone.

Desde el **Sur de África**, un artículo nos relata sobre **el Tribunal Permanente de los Pueblos**, donde se presentaron más de veinte casos de la región. El Tribunal ha sido **una plataforma importante para que las comunidades compartan sus luchas y construyan solidaridad**. El caso de la comunidad de Xolobeni, en Sudáfrica, es emblemático. Después de 16 años de lucha contra un conglomerado minero australiano, se logró, en noviembre de 2018, que la corte fallara en favor de la comunidad, declarando que, antes de otorgar derechos para la extracción minera se deberá obtener el consentimiento “total y formal” del pueblo de Xolobeni.

Con la historia de la empresa de plantaciones **Green Resources, en Tanzania**, otro artículo nos muestra que estas empresas siempre necesitan asegurar el acceso a una gran superficie de tierra y cómo, para lograrlo, ofrecen una serie de promesas falsas o muy mal cumplidas, con el fin de convencer a las comunidades a ceder sus tierras. La comunidad de Nzivi sin embargo llegó a conocer a tiempo estas experiencias y decidieron decir no a



cualquier compañía que quiera controlar parcelas significativas de sus tierras. Esto resalta **la importancia de que las historias y experiencias sean compartidas entre comunidades que confrontan situaciones similares.**

¡La lucha continúa!

## Brasil: Yo soy Kum'tum, soy del pueblo Akroá-Gamela



Según los mapas y las informaciones del siglo dieciocho, el pueblo Gamela, como lo denominaron los portugueses, estaba en Maranhão, en la región de Baixo Pindaré, que abarca los municipios de Codó, Monção, Cajari, Viana y Penalva. Mi abuela nació en la aldea Capibari, en Penalva, donde se crió, y mi madre nació en Monção, en un lugar llamado Jacareí, donde yo también nació. Es un gran territorio que fue y sigue siendo habitado por el pueblo Akroá-Gamela.

Yo soy el resultado de este proceso de violencia y colonización. Mi abuela, siendo aún muy pequeña, fue sacada de la aldea y llevada con una familia blanca de la ciudad. Mi madre nació fuera de la aldea. Yo nació fuera de la aldea. Y como **esas marcas de la ancestralidad están en el cuerpo pero también y sobre todo en el alma**, llega un momento en que empiezo a preguntarme sobre esas marcas que cargo. Es a partir de ese proceso de búsqueda, que yo llamaría de retorno consciente, que tomo la decisión de reencontrarme con esas raíces ancestrales para entender esas marcas en el cuerpo y en el alma. Pero no se trata de una búsqueda individual sino que siempre es colectiva. **Vamos descubriendo que no estamos solos en el mundo y que esas marcas no son las marcas de un individuo, son las marcas de un pueblo, de raíces que son comunes y son profundas.**

Durante mucho tiempo mi abuela y mi madre usaron el silencio como estrategia. Ante la negación de parte del Estado, la decisión fue de callar. Hoy, la lectura que yo hago es que el silencio es una forma de resistencia. Es un tiempo durante el que hay que callar para seguir existiendo. Entonces, a diferencia de lo que se oye por ahí, el silencio no significa estar de acuerdo con la violencia del Estado. Para nuestros pueblos indígenas el silencio fue, de modo general, una estrategia de resistencia. **Comprender y sentir por qué un pueblo**

**hace una cosa o la otra sólo es posible cuando se accede a una memoria que es colectiva.**

Nuestros abuelos dicen que hoy estamos en Taquaritiua, que era el lugar donde venían los indígenas. Los indígenas venían de la selva, sobre todo a partir del mes de agosto. Eso se interrumpió. Se instaló una línea de transmisión del telégrafo, que fue separando. Y en la década de 1960 se da un proceso violento de "grillaje" (acaparamiento) de tierras, de documentación notarial fraudulenta. **El objetivo de toda esa violencia era de negar esa ancestralidad arraigada a la tierra.** Nuestra propia existencia como pueblo fue negada.

Esa negación va generando una separación. Un separarse de la tierra como un todo: persona, bosque, agua, río, lugares sagrados. A medida que se van instalando las cercas, las personas también se van separando unas de otras; se pone una frontera y un límite entre las personas. Y también se interrumpen las relaciones entre las personas. Cuando hacemos ese trabajo de accionar, rescatar, reconectar con nuestra memoria ancestral colectiva, esa perspectiva es siempre posible a medida que nos vamos reencontrando con los lugares que dan sentido a nuestra existencia. Estas dos cosas siempre van muy unidas. **La referencia a los lugares, incluso a aquéllos que todavía hoy están cercados, es porque dan sentido a nuestra existencia como pueblo.** De eso se trata ese trabajo de acceder a la memoria. Es un acceder que pasa por el corazón. Es algo que sólo puede ser posible de despertar, o desempolvar, si pasa por el corazón.

### ***Historia, territorio y retoma de tierras***

Aparecieron documentos de una donación [de tierras] hecha [al pueblo] en la época de la Colonia, en 1759, lo que es una paradoja porque se nos donó algo que ya nos pertenecía. Ahora estoy hablando específicamente de una de esas tierras. Taquaritiua, que está en el municipio de Viana. En esos documentos de 1759, se habla de unas 14 o 15 mil hectáreas. Fue un confinamiento.

En 1969, la ley de tierras de Sarney (1) dispuso las tierras públicas para la apropiación y, en la década de 1970, Maranhão sufrió un proceso violento de "grillaje" (acaparamiento) de tierras. En los años 1970, 1980, se vivió un proceso por el cual aquel territorio donado en 1759 fue particionado y encerrado. El resultado es que hoy, 2018, toda la tierra que consta en esa escritura del siglo dieciocho está registrada a nombre de particulares en el registro del municipio de Viana.

Pero para fines de los años 1990 se dio un movimiento interno de "rumo" en las áreas que habían sido acaparadas, para garantizar la supervivencia. "Rumo" es cuando tu familia va a trabajar en un pedazo [de tierra] dentro de áreas que ya estaban registradas a nombre de otras personas. Entonces, ese proceso de recuperación es antiguo. La presión para expulsar a las familias era muy grande. Se tomó una decisión: "No, de aquí en adelante el invasor no va a poner más cercas; nosotros vamos a demarcar las parcelas". Fue una resistencia muy importante para la permanencia del pueblo, aunque haya sido en un pedazo muy reducido. Otras familias fueron expulsadas, se fueron a la ciudad, las personas se dispersaron. Pero **donde hubo más fuerza para hacer ese movimiento es donde se posibilitó un proceso más reciente de retoma del territorio.**

En 2015 decidimos retomar algunos pedazos de tierra, sobre todo aquellos alrededor de las casas, bien cercanos, para poder garantizar un lugar para cultivar. Pero hay un elemento de

este proceso de recuperación que para nosotros es fundamental, a partir, otra vez, de la memoria: retomar los lugares sagrados. **No se retoma sólo para producir. Se retoma la tierra porque es un lugar sagrado, es un lugar que da sentido a la existencia.**

Fue importante cuando de nuevo decidimos reorganizarnos y decirle al mundo que existimos como pueblo. Es lo que decía antes: hay un tiempo de silencio para existir y hay también un tiempo de hablar para existir. Estamos en un momento en que es necesario, fue necesario y sigue siendo necesario hablar para que sigamos existiendo.

### ***Organización, odio y violencia***

Desde el comienzo quisimos pensar nuestra organización de forma muy circular. No hay una figura que se convierta en portavoz: la voz es de la comunidad. **Tenemos que establecer un proceso permanente de conversaciones entre nosotros para la toma de decisiones.** Es un proceso permanente de asamblea, de ir construyendo acuerdos entre nosotros y, de nuevo, en base a lo que cuentan los abuelos sobre cómo nos organizábamos desde siempre, que durante un tiempo fue silenciado, para seguir existiendo. Pero no se perdió y seguimos diciendo "nuestra manera siempre ha sido ésa".

A partir de 2014 empezamos a escuchar amenazas debidas a esta reorganización como pueblo. Ese año, Cemar, la empresa energética de Maranhão, comenzó a construir una nueva línea de transmisión de energía. Les solicitamos la paralización de la obra para regularizar la situación ante los organismos ambientales. El discurso de Cemar es que los "supuestos indígenas" estarían impidiendo el desarrollo de la región. Es impresionante como mucha gente que repite eso nunca va a poder aprovechar eso que llaman desarrollo, pero igual dicen que nosotros se lo impedimos.

En abril de 2017, en una entrevista de una radio local, el diputado [federal] Aluísio Mendes nos llamó de "supuestos indígenas", alborotadores, invasores, que estábamos quitándole la paz y el sosiego a las personas ordenadas. Ellos hicieron un "acto por la paz", pero hoy se sabe que desde el comienzo fue un acto para preparar un ataque a las acciones de retoma de tierras. Ellos fueron y atacaron. (2) Otro hecho [es] la importante participación en este proceso de los líderes de la iglesia Asamblea de Dios. Eran ellos quienes estaban en la región organizando el acto, y más que organizando, estaban esparciendo un discurso [sobre los] "invasores que estaban amenazando la paz y el orden". Todo eso fue preparando terreno para atacar. En la radio se dijo que estos "ataques" que estaríamos llevando a cabo ya habían ocasionado que algunas personas mayores murieran y algunas mujeres sufrieran un aborto. Entonces eso fue como la pólvora y el fuego para atacar. Imaginen que empiezan a echarnos la culpa de las muertes de personas que no tuvieron nada que ver. Se formó un clima de revuelta y odio contra nosotros.

### ***Comunidades articuladas***

En la Tela de Pueblos y Comunidades Tradicionales de Maranhão ya tenemos indígenas, quilombolas, ribereños, pescadores, cortadoras de coco, campesinos, con el apoyo de las entidades. Se originó en 2011, cuando el movimiento quilombola Moquibom ocupó el INCRA (Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria) debido a la violencia y los más de 400 procesos de comunidades quilombolas ante este organismo sin que se haya tomado ninguna providencia (3).

El 30 de octubre de 2010 asesinaron a Flaviano, un líder quilombola de Charco. El Ministerio Público presentó una denuncia contra terratenientes, intermediarios y pistoleros. A nuestro entender se trató de un mensaje muy claro a todos los movimientos quilombolas que estaban surgiendo. En junio hubo un campamento frente al Tribunal de Justicia del estado de Maranhão a causa del habeas corpus concedido a los terratenientes considerados culpables del asesinato de Flaviano. Ese campamento se fue después al INCRA porque se entendía que la parálisis de los procesos de demarcación de tierras quilombolas resultaba en violencia y amenazas de muerte.

Aquel año hubieron setenta y tantos líderes amenazados de muerte en Maranhão. **Sin resolver la cuestión de la tierra no sería posible resolver las amenazas y la violencia física.** Fueron doce días de ocupación. Nos encontramos entre quilombolas e indígenas e indígenas y quilombolas, y se percibió que había algo en común: **la lucha por el territorio a partir de un sentimiento de pertenencia.** Después de eso hubieron otras ocupaciones y en noviembre de 2013 tuvimos un encuentro en Santa Helena, donde nos reunimos siete pueblos de Maranhão y muchas comunidades quilombolas, y entonces dijimos "tenemos que formalizar una alianza entre nosotros". Fue lindo porque tomamos la simbología de que una sola varita es fácil de quebrar, pero si se juntan muchas es difícil quebrarlas. Y eso quedó como símbolo de esa disposición para seguir aliándonos en esa lucha por el territorio.

**Queremos territorios libres.** Para eso necesitamos liberar la tierra, quitar las cercas que encierran la tierra, pero hay otras cercas que encierran nuestros cuerpos. **Liberar la tierra y liberar los cuerpos. Vemos el cuerpo como un nudo de relaciones entre nosotros y la tierra, el agua, las plantas, los bichos.** Eso, en otros lugares, va a significar un proceso de descolonización. Cuando las personas sienten la energía de la tierra, esa energía puede llegarles al corazón para liberarlas.

La Tela tiene ese proyecto de alianza entre quienes estamos dando la lucha. No tiene la perspectiva de lo que otros vayan a hacer por nosotros. **No puede ser una organización asociada o aliada, no puede ser el Estado, somos nosotros mismos. Y desde adentro. Y de nuevo esos elementos de memoria son fundamentales.** Cuando tiramos abajo la cerca de alambres de púa, la tiramos porque no estuvo ahí desde siempre, sino que un día la pusieron ahí. **Cuando hablamos de tirar abajo la cerca que está dentro de nosotros hablamos del prejuicio, el racismo, la violencia, el patriarcalismo.** A partir de esa ancestralidad, de esta re-conexión con la energía de la tierra, es que tenemos que dar la lucha.

Y no cabe la idea de la propiedad privada de la tierra, sea grande o mediana, pequeña o muy pequeña. No se puede lotear un *juçaral* (4). El *juçaral* es un lugar de uso común. **Lotear es, en el fondo, reproducir a una escala muy pequeña la mentalidad de que la tierra puede ser como una cosa, algo que después puedo incluso vender. La tierra no nos pertenece. Somos nosotros quienes pertenecemos a ella.** Y es en esa relación de pertenencia que nuestra existencia cobra sentido.

Hablemos de la metodología de la Tela: no podemos pensar en un encuentro con una mesa para discutir un tema, por más importante que esto pueda ser. Tiene que ser un espacio para que la gente hable. El tiempo de hablar de cada uno es el tiempo que cada cual necesita para hablar de su experiencia, de su existencia. El baile, el canto, el tambor, la maraca, todo es parte de lo que podríamos llamar el contenido. No es algo accesorio. Es parte.

Si no partimos de una ancestralidad que es propia, toda esa lucha terminará siempre en la violencia. Un gobierno que no respeta esas ancestralidades es un gobierno de violencia, sea de derecha o de izquierda. Lo mismo vale para los movimientos, por mejor intencionados que sean: si no parten de eso van a reproducir la violencia, porque se reproduce la negación de esa alteridad, del otro, de esa diversidad.

(1) La Ley Nº 2979 de 15 de junio de 1969 puso las tierras públicas en venta y provocó un acaparamiento de tierras y conflictos agrarios. La ley lleva el nombre de José Sarney, uno de los mayores oligarcas de Maranhão, gobernador del estado en aquella época y presidente de Brasil entre abril de 1985 y marzo de 1990.

(2) El 30 de abril de 2017 más de 30 indígenas sufrieron un ataque extremadamente violento que dejó cinco heridos de bala (entre ellos Kum'tum), dos personas con las manos cortadas (una de ellas decapitada) y otros quince lesionados, entre los que había adolescentes. Por más información, véase: <https://www.campoemguerra-reporterbrasil.org/eles-sao-mesmo-indios-a-pergunta-po>

(3) Las comunidades quilombolas están formadas por descendientes de personas africanas que fueron sometidas a la esclavitud en el Brasil colonial e imperial. Moquibom es una de las articulaciones entre quilombolas de Maranhão, que es el estado con mayor cantidad de comunidades de este tipo. El INCRA es el organismo responsable de registrar las tierras quilombolas.

(4) *Juçaral* es un conjunto de palmeras *juçara* o palmitos, que brindan alimento a las comunidades.

## Aldeanos de Sierra Leona reflexionan sobre su futuro después de recuperar sus tierras de una empresa palmícola



Mamanka. Foto: Grain

Aldeanos del distrito de Port Loko, en Sierra Leona, están celebrando. **Después de casi diez años de lucha contra una compañía que se apropió de sus tierras y las llenó de plantaciones de palma aceitera, un tribunal dictaminó que las tierras deben ser devueltas a las comunidades.** Ahora tratan de identificar qué deben hacer con las grandes extensiones de tierra ocupadas por filas y filas de palmas aceiteras.

Para los aldeanos de Port Loko toda esta historia comenzó en 2009, cuando un ex soldado de las fuerzas británicas especiales llegó a Sierra Leona para adquirir tierras donde establecer plantaciones de palma aceitera a nombre de una desconocida empresa del Reino



Unido, sin experiencia en agronegocios. En tres años, Kevin Godlington aseguró transacciones que abarcaban más de 200.000 hectáreas de tierras en los distritos de Pujehun, Tonkolili y Port Loko. (1) Poco después, la mayoría de estas tierras se vendieron por millones de dólares a otras compañías que establecieron allí plantaciones de palma aceitera. Las tierras de Port Loko se vendieron al Grupo Siva, una empresa con sede en Singapur, propiedad de un empresario indio multimillonario. (2)

Las transacciones realizadas por Godlington se hicieron en abierta violación de las normas internacionales más básicas relativas al consentimiento de la comunidad. **En varios casos, los líderes de las comunidades pensaban que estaban firmando recibos por obsequios de Navidad cuando en realidad estaban firmando documentos que representaban la entrega de sus tierras.** (3)

La aldea Mamanka, en la Jefatura de Bureh, distrito de Port Loko, es una de las comunidades que perdió sus tierras por esta maniobra. En 2009, la compañía de Godlington, *Sierra Leone Agriculture Ltd*, logró una transacción territorial por la que la empresa recibió 6.557 hectáreas de las tierras de la aldea, con lo cual la comunidad quedó sin tierras para producir sus alimentos. La transacción fue parte de un negocio mayor por 41.582 hectáreas que involucraba a varias otras aldeas del distrito. Un año más tarde, el Grupo Siva compró el 95% de *Sierra Leone Agriculture Ltd*, y Godlington mantuvo una participación del 5%. (4)

En agosto de 2018, las organizaciones GRAIN, WRM y *Bread for All* acompañaron a líderes comunitarios de las zonas afectadas por las plantaciones de palma aceitera en África occidental y central, a una visita realizada a la aldea Mamanka, como parte de un taller (5) organizado por la red de Sierra Leona SiLNoRF (sobre el derecho a la alimentación), *Women's Action for Human Dignity* (WAHD) y otras organizaciones.

Trajimos con nosotros una copia de la transacción de tierras firmada por *Sierra Leone Agriculture Ltd*. (6) Para nuestra sorpresa, ésa era la primera vez que los aldeanos accedían a una copia del acuerdo. Cuando la vieron se dieron cuenta rápidamente de que era un fraude. Nos dijeron que **ninguna de las autoridades locales de su comunidad había firmado el acuerdo, y algunas de las firmas eran de personas que ni siquiera eran propietarios de tierras en la zona.** Los aldeanos también contaron que se habían opuesto al proyecto cuando fue presentado, y que los amenazaron e intimidaron cuando trataron de impedir pacíficamente que la empresa ocupara sus tierras.

Los aldeanos también nos contaron que la empresa les había hecho numerosas promesas, tales como buenos trabajos y escuelas para los niños, y que ninguna de estas promesas se materializó. **Solo unos pocos de ellos fueron contratados por la empresa desde que comenzó sus actividades, y hacía casi un año que había dejado de pagarles sus salarios.** Cuando visitamos otras aldeas cercanas afectadas por la misma transacción de tierras, contaron historias similares acerca de cómo la compañía no había cumplido sus promesas y la forma en que la pobreza y la inseguridad alimentaria habían aumentado en la zona.

Las mujeres de la aldea Mamanka que participaron en las reuniones de líderes de Port Loko quedaron conmovidas por las historias que escucharon de las comunidades de otras partes de Sierra Leona y de otros países africanos afectados por las empresas de plantaciones de

palma aceitera. **Se dieron cuenta de que sus comunidades no estaban solas en su sufrimiento y que se podían adoptar medidas para reclamar sus tierras.**

Al final de las reuniones, las mujeres y otros participantes de Mamanka acordaron realizar un conjunto de demandas claras a la empresa: la devolución de sus tierras; el pago de los salarios impagos y de la renta; y la anulación del contrato de arrendamiento de la tierra. Las 36 organizaciones que participaron en la reunión firmaron una declaración que respalda estas demandas.

Según Yarbom Kapri Dumbuya (antes Mamusu Dumbuya), jefa de la aldea Mamanka, la lucha por la recuperación de sus tierras se intensificó después de estas reuniones. **“Aprendimos mucho de las experiencias compartidas con otras mujeres de todo el país y de África”**, dijo a Aminata Finda Massaquoi, de radio *Culture*, durante una visita a la aldea en noviembre de 2018.

Su lucha finalmente llamó la atención de una organización de derechos legales, NAMATI. Integrantes de la organización visitaron la comunidad y acordaron proporcionarles representación legal para llevar a la empresa a los tribunales. **Después de varias audiencias judiciales, el tribunal falló a favor de la comunidad, ordenando a Sierra Leone Agriculture Ltd devolver todas las tierras a las aldeas de Port Loko y pagarles US \$ 250.000 por rentas impagas. (7)**

Hablando entre lágrimas, las mujeres de la aldea Mamanka transmitieron a Aminata el alivio que sentían de poder volver a pisar sus tierras agrícolas sin ser acosados. Agradecieron a todos aquellos que los han apoyado durante su lucha.

Sin embargo, aún quedan muchos desafíos para la comunidad. La empresa les dejó un pozo peligroso, a medio terminar, y ahora aproximadamente 1.500 hectáreas de sus tierras están ocupadas por palmas industriales. Los aldeanos de Mamanka no están seguros de lo que deben hacer con estas plantaciones. ¿Deberían tratar de quitar las palmas aceiteras y producir otros cultivos alimenticios? ¿Deberían formar una cooperativa para producir su propio aceite de palma? ¿Hay alguna manera de integrar los dos?

Una empresa que podría ponerse en contacto con los aldeanos de Port Loko para tratar de incitarlos a firmar una nueva transacción es la compañía holandesa *Natural Habitats*. No solamente tiene plantaciones de palma aceitera en el país sino que también desarrolla sistemas de contratos de cultivo con agricultores para producir aceite de palma orgánico certificado. Por esta razón, a veces se dice que esta compañía es mejor que las grandes empresas de plantaciones. Pero los aldeanos de Port Loko deben tener cuidado. ¡Kevin Godlington, la misma persona que orquestó la transacción que les robó sus tierras hace diez años, es el Jefe de Operaciones de *Natural Habitats*! (8)

**La valerosa victoria de los aldeanos de Port Loko que les permitió recuperar sus tierras constituye una inspiración para las comunidades afectadas por plantaciones de palma aceitera en toda África y el mundo**, algunas de las cuales también luchan contra el acaparamiento de tierras por parte del Grupo Siva. Ahora comienza una nueva lucha de las comunidades de Port Loko para asegurarse no perder nunca más el control sobre sus tierras.

*Este artículo se basa parcialmente en un informe de Aminata Finda Massaquoi sobre su visita a la aldea Mamanka en octubre de 2018.*

- (1) Las distintas transacciones de tierras pueden verse aquí: <https://www.farmlandgrab.org/post/view/22876-land-deals-in-sierra-leone-involving-kevin-godlington>
- (2) GRAIN, Alimentando al 1 por ciento, 7 de octubre de 2014: <https://www.grain.org/article/entries/5112-alimentando-al-1-por-ciento>
- (3) Caitlin Ryan, "Large-scale land deals in Sierra Leone at the intersection of gender and lineage", *Third World Quarterly*, Vol. 39, 2018: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01436597.2017.1350099>
- (4) Entrevista realizada por Joan Baxter para GRAIN, 2013
- (5) Declaración de Porto Loko: Women say "We Want our Lands Back!", <https://www.grain.org/e/5788>
- (6) La transacción de tierras puede verse en: [http://farmlandgrab.org/uploads/attachment/Sla\\_Bkm\\_1.pdf](http://farmlandgrab.org/uploads/attachment/Sla_Bkm_1.pdf)
- (7) Cooper Inveen, "Sierra Leone ruling against palm oil company will empower communities – campaigners," Reuters, 12 November 2018: <https://farmlandgrab.org/28563>
- (8) <https://www.natural-habitats.com/about/team/>

## Reinventando el bienestar: pueblos de Korchi taluka, India, resisten la minería y abren espacios de autogobierno (1)



Encuentro de mujeres, enero 2018. Foto: Neema Pathak Broome

Los *Gram Sabhas* (asambleas de pueblos) en Korchi *taluka*, distrito de Gadchiroli, Estado de Maharashtra, India, sumadas a la resistencia local a la minería patrocinada por el Estado, participan activamente en la reinención y reconstrucción de las instituciones de gobierno locales. 90 de los 133 *Gram Sabhas* en Korchi *taluka* (un tipo de nivel administrativo de gobierno) se unieron para formar una federación de asambleas de pueblo que llaman *Maha Gramsabha* (*Gram Sabha* mayor).

Al mismo tiempo, los colectivos de mujeres también comenzaron a hacer oír su voz no solo para resistir la minería sino también en las nuevas instituciones de toma de decisiones a escala de pueblo y de *taluka*, como el *Maha Gramsabha*. Estos colectivos surgen como plataformas de resistencia a la minería, un espacio donde formular estrategias, normas y reglamentaciones para el manejo y la conservación de los bosques procurando el control local sobre sus medios de vida y otros recursos económicos, donde revivir la identidad cultural, despertar inquietudes sociales y de equidad, afirmar la democracia directa y de

género y cuestionar los modelos de desarrollo existentes. Este artículo intenta dar una idea de por qué y cómo se desarrolla este proceso.

### **Resistencia y organización desde abajo**

Aunque oficialmente bajo la Administración del Distrito de Gadchiroli y los *Panchayats* electos (comité ejecutivo de una o más pueblos elegido para ser la primera unidad de gobierno del Sistema *Panchayati Raj* o autogobierno local de la India), la población de Korchi *taluka* sigue teniendo informalmente sus tradicionales *Gram Sabhas* e *Ilakas* (territorios constituidos por múltiples pueblos) como estructuras de autogobierno a escala de pueblo y supra pueblo. Con escasos poderes políticos y económicos, estas instituciones informales hasta hace poco solo se enfocaban en actividades socioculturales o conflictos. Habitado por 133 *Gram Sabhas* con 43.000 personas (con el 73 por ciento perteneciendo a las comunidades indígenas Gond y Kanwar), Korchi *taluka* tiene tres *Ilakas* tradicionales, a saber, Kumkot, PadyalJob y Kodgul *Ilaka*.

Casi el 85 por ciento del distrito de Gadchiroli está cubierto por bosques. Casi toda la población depende en gran medida del bosque no solamente para sus ingresos en efectivo sino también para su subsistencia. Además de ser importantes para las economías y los medios de vida locales, los bosques son parte integral de las prácticas socioculturales y la identidad política de los *adivasi* (indígenas). Sin embargo, hasta hace poco, las poblaciones tenían su acceso y derechos de uso restringidos y limitados debido a las leyes, políticas y burocracia coloniales y centralizadas de los bosques, que condujeron a una cultura de sobornos y atrocidades para utilizar los bosques. Estos bosques también son importantes para el gobierno estatal. La extracción comercial de madera y otros productos no maderables ha sido llevada a cabo de manera convencional por el departamento forestal a través de contratos de arrendamiento otorgados a contratistas y compañías de papel y celulosa y, en tiempos más recientes, a compañías mineras.

**Durante décadas, los habitantes de Gadchiroli se han resistido a las políticas de bosques opresivas y alienantes, los sobornos y las atrocidades cometidas en las comunidades indígenas locales. A esto se suma la reciente minería patrocinada por el Estado.** Entre 1990 y 2017 se aprobaron o se propusieron 24 arrendamientos mineros en el Distrito, que han tenido en conjunto un impacto directo sobre aproximadamente 15.000 hectáreas de bosque denso e indirectamente en más de 16.000 hectáreas. Solo en Korchi *taluka*, y a pesar de la fuerte oposición local, se propusieron alrededor de 12 arrendamientos mineros que afectan a más de 1.032,66 hectáreas.

En 2006, dando respuesta a una larga lucha popular en toda la India contra las políticas alienantes, opresivas, verticalistas y conservacionistas de los bosques, el Parlamento de la India promulgó una legislación histórica: la Ley sobre Tribus Reconocidas y Otros Habitantes Tradicionales de los Bosques de 2006, también llamada Ley de Derechos sobre los Bosques de la India (en adelante, FRA, por su sigla en inglés). FRA estipula el registro de 14 tipos de derechos consuetudinarios preexistentes pero no reconocidos sobre el bosque a tribus y otros habitantes tradicionales del bosque registrados. Los más importantes entre ellos **para el reclamo de los derechos de uso, gestión y conservación de sus bosques tradicionales y la protección de amenazas internas y externas, son los *Gram Sabhas*.** La Ley también exige el consentimiento libre, previo e informado de los *Gram Sabhas* antes de que sus bosques tradicionales se destinen a fines ajenos al bosque. **Entre las muchas disposiciones radicales de esta ley, la más importante es la poderosa concepción de que la unidad básica de gobierno es el *Gram Sabha*,** que debe ser autodeterminado por un grupo de personas que residan en un asentamiento que puede o no haber sido descrito como pueblo en los registros oficiales hasta el momento.

### **Empoderando los *Gram Sabhas***

Después de una campaña sostenida, entre 2009 y 2011 se reconocieron los derechos de uso, manejo y conservación de los bosques tradicionales de 85 *Gram Sabhas* en Korchi *taluka*. Esto permitió a los *Gram Sabhas* gobernar sus bosques y también usarlos de forma sustentable, ya que ahora eran sus dueños.

Algunos líderes locales, particularmente de pueblos que recibieron estos derechos específicos pero que también enfrentaban amenazas de proyectos mineros, aprovecharon esta oportunidad para estudiar la forma en que leyes como FRA podrían fortalecer y empoderar a los *Gram Sabhas*. Y también para **mobilizar a la población local de manera que se entienda cómo los *Gram Sabhas*, legalmente facultados, pueden trabajar para lograr la autodeterminación y el autogobierno, en especial reafirmando un mayor control equitativo sobre los bosques y la economía local.** Las reuniones a nivel de *Taluka* llevaron a intensas discusiones sobre el funcionamiento, los derechos, los poderes y los deberes de un *Gram Sabha*. Para 2017, 90 pueblos de Korchi *taluka* habían reconstituido y fortalecido a sus *Gram Sabhas*, convertidos en un órgano de toma de decisiones inclusivo, transparente y responsable a escala de pueblos. Cada *Gram Sabha* abrió una cuenta bancaria y nombró cargos de secretario y presidente. Estos funcionarios están a cargo de la comunicación del pueblo con los funcionarios de gobierno y con otros actores externos. Los *Gram Sabhas* comenzaron a negociar y comercializar sus productos forestales no maderables. Ahora todas las ganancias llegaban a los *Gram Sabhas*, que pagaban por la mano de obra (es decir, todas las familias del pueblo), retenían determinado porcentaje para la cuenta bancaria del pueblo y distribuía el resto como utilidades entre los recaudadores. Los *Gram Sabhas*, que hasta entonces estaban económica y legalmente sin poder, comenzaron a adquirir ambos. Por ejemplo, de casi cero ingresos en 2014, los 87 *Gram Sabhas* tuvieron en 2017 un ingreso total de más de 120 millones de rupias (aproximadamente US \$ 1.700.000) por la venta de productos forestales no maderables.

Para 2016, las *Ilakas* tradicionales comenzaron a verse a sí mismas como órganos supra *Gram Sabha*. **Las *Ilaka sabhas* (asambleas) tradicionales comenzaron a incluir conversaciones sobre el empoderamiento de los *Gram Sabhas*, la democracia directa, la autodeterminación, la ley FRA, la minería y sus impactos, el crecimiento y el desarrollo, la colonización y el imperialismo, entre otros temas.** Se hicieron esfuerzos para reconsiderar el significado de la palabra “*adivasi*” (indígena) y las culturas e historias *adivasi*, para volver a contar las historias de héroes tribales revolucionarios (generalmente invisibles en las narrativas históricas dominantes) y entender la cooptación de culturas *adivasi* animistas por las religiones dominantes.

### ***Maha Gramsabha - Una Federación de Gram Sabhas***

A medida que los *Gram Sabhas* comenzaron a empoderarse y ganar reconocimiento, fue importante que se fortalecieran para apoyar a aquellos que recién comenzaban a reorganizarse, así como para el necesario aprendizaje y apoyo mutuo. La recolección y la venta de productos forestales no maderables de importancia comercial requerían habilidades, conocimientos y fortaleza para hacer frente a las fuerzas del mercado. **La comprensión y la respuesta a las estrategias divisionistas de las empresas mineras requerían una acción colectiva.**

Las *Ilaka sabhas* tradicionales tenían sus limitaciones para poder abordar estos problemas. Para garantizar que los mercados no expoliaran a los más débiles, que se lograra equidad en la distribución de los beneficios y que efectivamente existiera intercambio de conocimientos, aprendizaje y participación, en 2017 se creó una federación de 90 *Gram Sabhas*. La *Maha Gramsabha* (MGS) es ahora un espacio político, económico, social y cultural que tiene como objetivo obtener el reconocimiento de las reglamentaciones normativas de la población local para la gobernabilidad. Cada *Gram Sabha* selecciona 2



mujeres y 2 hombres para que lo representen en el MGS, aprueba una resolución para unirse al MGS y se adhiere a sus reglas y reglamentaciones. Todos los representantes designados están obligados a informar a sus *Gram Sabhas*. Se discuten nuevas fórmulas políticas o informaciones y se adoptan decisiones informadas, pero solo para que sean devueltas a los *Gram Sabhas* para su ratificación. Antes de aceptarlas, se discuten las propuestas de acciones futuras y se comparten los detalles de los gastos en los que se incurrió.

### ***Mujeres, minería y el rol del colectivo de mujeres.***

En esta sociedad predominantemente patriarcal, las mujeres tenían poca participación en la gobernanza tradicional de los pueblos y los bosques. Las mujeres también enfrentaban una serie de dificultades sociales, entre ellas la violencia doméstica provocada por el alcoholismo, la falta de recursos y de derechos de propiedad o de toma de decisiones.

Con el apoyo de la ONG local *Amhi Amchi Arogyasaathi*, poco a poco, los *parishads* (colectivos) de mujeres comenzaron a monitorear la implementación de leyes y planes que supondrían el empoderamiento de las mujeres. Estos *parishads* se convirtieron en un grupo de apoyo para las mujeres que enfrentan injusticias, opresión, violencia o cualquier otro problema dentro de la familia o la sociedad. **A medida que aumentaba la conciencia entre las mujeres y encontraban la confianza para expresar sus opiniones, muchas de ellas manifestaron que su bienestar y el de sus familias estaba íntimamente relacionado con el bienestar de los bosques. Por lo tanto, era importante para las mujeres discutir temas relativos a la degradación de los bosques y los derechos para usarlos y protegerlos.**

Esto se volvió particularmente crítico para las mujeres en 2009, especialmente en los pueblos donde descubrieron que se estaban arrendando sus bosques tradicionales para la minería. A través de sus *parishads*, las mujeres se convirtieron en una de las fuerzas formidables de resistencia contra la minería. **Pusieron su cuerpo y su voz para expresar su oposición en varias reuniones contra la minería, incluyendo las audiencias públicas patrocinadas por el Estado, lo que aseguró que el arrendamiento para minería quedara en suspenso hasta la actualidad en el Korchi taluka.** Posteriormente, a través de sus *parishads*, las mujeres mantuvieron numerosas discusiones sobre el impacto de la minería en sus vidas, familias y bosques y la necesidad de proteger los bosques. Los *parishads* también han sido cruciales en la formación de mujeres líderes para transmitir sus luchas y opiniones, incluso su concepción de bienestar, que está profundamente vinculada a los bosques saludables.

Durante la resistencia contra la minería en Korchi taluka, las líderes de los *parishads* comenzaron a darse cuenta y discutir que si bien las mujeres estaban siempre en la vanguardia de la resistencia, no tenían espacio en los procesos tradicionales de toma de decisiones, referidas al pueblo o los bosques. En 2015, las discusiones sobre los *Gram Sabhas* como unidades de autogobierno fueron ganando terreno, se organizaron reuniones a nivel de taluka, se habló de la implementación de FRA en varias reuniones a escala de talukas e *Ilakas*. Sin embargo, nadie abordó los temas de la participación de las mujeres, los derechos de las mujeres en virtud de las Leyes y el empoderamiento económico de las mujeres con respecto a los productos forestales. Algunas de las mujeres líderes comenzaron a participar en las reuniones a nivel de talukas.

En una de las primeras reuniones de la *Maha Gramsabha*, los miembros del *parishad* insistieron en que **además de cuestionar a las burocracias hegemónicas y verticalistas, también era importante cuestionar las estructuras tradicionales establecidas que legitimaban la opresión de las mujeres y restringían el papel de las mujeres en la toma**

**de decisiones, incluidas las decisiones en torno a los bosques.** Se aseguraron de que el MGS incluyera 2 representantes mujeres junto con 2 hombres por cada *Gram Sabha*. El hecho de que la primera unidad de toma de decisiones fueran los *Gram Sabhas*, que están dentro de los pueblos, en lugar de los *parishads*, que están lejos de los pueblos, ya brindaba una oportunidad mucho mayor a la participación de las mujeres. A través de los esfuerzos de los *parishads*, algunos *Gram Sabhas* también han hecho esfuerzos especiales para asegurar que las reuniones se realicen en momentos en que las mujeres puedan participar. Los *parishads* también aseguraron que Korchi *taluka* sea uno de los pocos lugares en el país donde se atiende a los derechos de las mujeres conforme a la ley FRA. FRA proporciona títulos conjuntos de tierras a una esposa y un esposo. En muchos pueblos de Korchi se emitieron títulos conjuntos, pero otros también a nombre de las mujeres como primeras propietarias o mujeres como propietarias exclusivas de la tierra.

Yendo un paso más allá, muchos *Gram Sabhas* también han tomado la decisión de que las mujeres recibirán el jornal diario así como las ganancias de la venta de productos forestales no maderables, directamente en sus propias cuentas, en lugar de la de sus esposos. De hecho, un pueblo, Sahle, decidió que todas las ganancias que la familia obtuviera de los productos forestales se destinará solo a la cuenta de las mujeres de la familia - una decisión fuerte y única.

### **Conclusión**

El proceso de afirmación de derechos, autogobierno y manejo forestal en Korchi se encuentra todavía en sus primeros años y evoluciona orgánicamente. Una serie de factores habilitantes ha jugado un papel esencial en el proceso que condujo a la resistencia, el autogobierno y la afirmación de las concepciones locales del bienestar en Korchi. Entre ellos figuran **una larga historia de movilización política y debates sobre el “desarrollo”, creando espacios de fuerte liderazgo local de hombres y mujeres; presencia de líderes extraordinarios que dirigen debates y discursos ideológicos; espacios legales previstos por leyes habilitadoras como FRA; aprendizajes e intercambios horizontales; mayores beneficios económicos a partir de una economía local de productos forestales no maderables; la aceptación más no la imposición de apoyo de organizaciones y activistas individuales.**

**Esto ha llevado a un proceso siempre alerta, ágil y multidimensional para responder a los desafíos internos y externos**, lo que incluye responder a las políticas estatales hegemónicas y opresivas, en especial la fuerte militarización y la política macroeconómica profundamente sesgada a favor del avance de las empresas y la privatización; o abordar las hegemonías internas y el patriarcado. **La inclusión de las voces de las mujeres en la toma de decisiones y en la distribución de beneficios ha traído como consecuencia una organización social más equitativa, una mayor resistencia contra la minería, una gestión y conservación más efectivas de los bosques y una concepción cultural y ecológicamente apropiada del bienestar local como alternativa al modelo de desarrollo basado en el extractivismo.**

*Neema Pathak Broome, Shrishtee Bajpai y Mukesh Shende*

*Neema y Shrishtee son miembros de Kalpavriksh, con sede en Pune, y Mukesh trabaja con Amhi Amchi Arogyasaathi y tiene su sede en Gadchiroli*

(1) Este artículo se basa en un estudio a largo plazo llevado a cabo por Kalpavriksh, con Amhi Amchi Arogyasaathi (AAA) y Korchi Maha Gramsabha como parte del proyecto ACKnowl-EJ (Conocimiento Co-producido Académico-Activista para la Justicia Ambiental). ACKnowl-EJ es una red de académicos y activistas comprometidos con la acción y la investigación cooperativa que tiene como objetivo analizar el potencial transformador de las respuestas de la comunidad al extractivismo y las alternativas que surgen de la resistencia (<http://acknowledgej.org/>)

## Resistencias al extractivismo desde las mujeres defensoras de los territorios en América Latina (1)



Foto: Cristina Chiquin

En América Latina, las mujeres siempre han hecho parte de las luchas históricas por la defensa del territorio y el ambiente. A través de acciones de movilización y desde prácticas cotidianas, han resistido a los extractivismos y a todas formas de violencia en su contra. **Además de estar al frente, literalmente “poniendo sus cuerpos” para impedir la destrucción de sus territorios, han propuesto miradas críticas sobre el carácter patriarcal y racista del extractivismo.** Desde la afirmación feminista de que “lo personal es político” han cuestionado **prácticas sexistas al interior de los movimientos sociales, trasgredido estereotipos y roles de género, y creado espacios autónomos basados en la solidaridad y el cuidado colectivo.** A continuación compartiremos algunas reflexiones en torno a sus luchas, haciendo un breve recorrido por el contexto actual del modelo extractivista en la región y sus impactos específicos en la vida de las mujeres.

El extractivismo es un modelo económico y político basado en la mercantilización y explotación desenfrenada de la naturaleza. En América Latina se ha profundizado a partir de la década de los noventa. Este modelo produce daños irreversibles, contaminando el aire, los suelos, las fuentes hídricas y provocando grandes pérdidas de biodiversidad. Así mismo, viola los derechos humanos y colectivos de las comunidades afectadas, destruye sus formas de vida y economías tradicionales, convirtiéndolas en dependientes de mercados externos.

**El extractivismo, en sus diversas modalidades, opera mediante el saqueo y la usurpación.** Se asienta en el racismo estructural que se manifiesta en el despojo de territorios ancestrales, la negación de prácticas culturales y formas de cuidado de la naturaleza de los pueblos originarios, afrodescendientes y raizales.

### ¿Cómo opera el extractivismo en América Latina?

En América Latina y el Caribe, el carácter usurpador y violento del modelo extractivista se evidencia tanto en los impactos negativos que produce, como en las distintas estrategias

que emplean las empresas para imponerse en los territorios, en connivencia con los Estados donde se realizan las explotaciones, y en no pocas ocasiones, con sus Estados de origen.

**La complicidad entre empresas, Estados y en muchos casos, grupos armados al margen de la ley y otros poderes en la sombras, se expresa en distintos niveles y etapas de los conflictos socioambientales:** a) la legislación y políticas favorables a la entrada de inversiones y empresas a los países; b) la violación del derecho a la consulta previa, libre e informada y en general a la participación ciudadana que permite la instalación de los proyectos a pesar de haber oposición; c) el blindaje de las instalaciones de las empresas a través de la **militarización** de los territorios y la acción articulada con grupos armados y del crimen organizado y d) la actuación de jueces y fiscales que niegan la responsabilidad de las empresas permitiendo que impere la impunidad.

Actualmente, América Latina continúa siendo la región más peligrosa para defender el territorio: **el 60% de los asesinatos de personas defensoras de la tierra y el ambiente en el mundo ha ocurrido en esa región**. Los países con cifras más altas son Brasil, Colombia, Honduras, Guatemala, Perú y Nicaragua, según documenta el informe más reciente de la organización Global Witness. (2)

**La criminalización constituye una de las principales estrategias implementadas por empresas y Estados para frenar las resistencias** contra los megaproyectos extractivos. Esta ocurre mediante la estigmatización de la disidencia, la difamación a través de medios de comunicación o mediante discursos de funcionarios públicos, la represión de la protesta social y la judicialización o persecución penal de las defensoras y defensores. Esto confirma la doble cara de la justicia: mientras las empresas gozan de seguridad jurídica y el blindaje para imponerse en los territorios, quienes luchan por defender los territorios son perseguidxs y deben enfrentar altas penas.

### **¿Cómo afecta de manera particular la vida de las mujeres?**

El extractivismo se basa en y exacerba la cultura patriarcal, por lo cual afecta de manera particular la vida de las mujeres. Como han afirmado algunas teóricas feministas y defensoras de la tierra, existen paralelos culturales, históricos y simbólicos entre la explotación y el control sobre los cuerpos de las mujeres y la naturaleza. En contextos de explotación minera y petrolera y de instalación de hidroeléctricas, por ejemplo, existe una 'masculinización' de los territorios (3) en la que se reconfiguran los espacios comunitarios y la vida cotidiana alrededor de los deseos y valores de una masculinidad hegemónica.

**Las defensoras de la tierra y los derechos de las mujeres denuncian que las prácticas de despojo y la contaminación de los territorios se expresan de manera simultánea al recrudecimiento de la violencia patriarcal contra mujeres y niñas y la exacerbación de las desigualdades de género.** Lo anterior ocurre en todos los ámbitos de sus vidas y se expresa en: a) el aumento de cargas de trabajo de cuidado para las mujeres; b) la pérdida de autonomía económica y de la soberanía alimentaria; c) incremento de violencia psicológica, física, económica, patrimonial y sexual en los contextos familiares y comunitarios ; d) afectaciones a salud física, emocional y reproductiva por el contacto con aire, suelo y agua contaminada; e) discriminación basada en género y vulneración del derecho a la participación ciudadana y en procesos de consulta previa, libre e informada (4); f) el incremento de la explotación sexual de los cuerpos de mujeres y niñas y; g) Pérdida de identidad cultural y debilitamiento de los roles comunitarios y ancestrales de las mujeres.

## Violencias contra las defensoras del territorio

La vulnerabilidad específica y los múltiples ataques que sufren las defensoras de territorios se suman a las violencias vividas de manera histórica por las mujeres, en el marco de una sociedad configurada por injusticias de género, raza y clase. **A diferencia de sus compañeros hombres, las defensoras están expuestas a un mayor rango de violencias, particularmente la violencia sexual.** Además de enfrentar ataques por parte de agentes empresariales y estatales, las defensoras sufren múltiples violencias de manera cotidiana por parte de sus familias y comunidades, y en muchas ocasiones, al interior de sus organizaciones y movimientos sociales mixtos.

Además de la persecución penal, **uno de los ataques más comunes que enfrentan las defensoras es la difamación, los señalamientos y campañas de desprestigio, tanto en contextos comunitarios como a través de redes sociales.** Allí son llamadas “malas madres”, “malas esposas”, “traidoras” y se les señala por el hecho de manifestarse, afirmando que lo hacen “para buscar hombres”. (5) La criminalización que enfrentan las mujeres se expresa con mucha más fuerza contra defensoras indígenas, afrodescendientes y raizales, especialmente en países como Guatemala, Chile, Argentina, Honduras, Perú y Ecuador.

Si bien las cifras de mujeres asesinadas son menores a las de sus compañeros hombres, es clave resaltar que los casos de asesinatos o “feminicidios territoriales”, como lo llaman algunas defensoras feministas de Guatemala, (6) son visibilizados e investigados de manera distinta. **La ausencia de reconocimiento de la labor de las defensoras y la parcialidad de los operadores de justicia que aplican prejuicios misóginos y racistas, conducen a que estos casos sean entendidos como “crímenes pasionales”, fuera del contexto de la resistencia que ellas lideraban, o incluso pretendan ser presentados como suicidios,** lo cual reproduce la impunidad como regla. (7)

Por ello, la violencia no finaliza con la eliminación de la existencia física de las defensoras: la manera en que se conducen las investigaciones -o la ausencia de las mismas- las re-victimiza, las culpabiliza e impide que exista justicia y reparación para ellas y sus familias.

Las violencias diferenciadas producen asimismo impactos diferenciados en las vidas de las defensoras. Afectaciones en su salud física, emocional y espiritual, que van desde trastornos del sueño, pérdida de peso, sensación permanente de miedo, depresión, hasta graves enfermedades como el cáncer. Al ser criminalizadas y estigmatizadas, se precarizan sus condiciones económicas y en muchas ocasiones son aisladas en sus propias comunidades y familias. A nivel colectivo, estas agresiones debilitan sus organizaciones, generalizan el miedo en sus compañeras y en ocasiones derivan en la desarticulación o estancamiento de sus luchas.

## Propuestas desde las mujeres latinoamericanas para la defensa del territorio y la eliminación de las violencias en su contra

En el marco de su labor de cuidado y defensa del ambiente y la naturaleza las mujeres desarrollan diversas acciones que han permitido el posicionamiento de sus demandas y perspectivas particulares y en no pocas ocasiones **han logrado frenar o paralizar temporalmente emprendimientos extractivos que amenazan sus territorios. A su vez,**



**han generado transformaciones significativas en lo personal y lo colectivo,** construyendo nuevas prácticas encaminadas hacia formas de protección y seguridad integral.

Algunos de sus repertorios de acción son: a) la creación de espacios de articulación e intercambio de experiencias de defensa a escala nacional y regional y la construcción de redes regionales para contribuir a la visibilización, el acompañamiento y fortalecimiento de los nodos de resistencia locales; b) movilización y acciones de hecho para impedir el avance de las actividades extractivas, y para recuperar tierras: plantones, marchas, campamentos permanentes para bloquear las instalaciones de las empresas; c) acciones de exigibilidad para activar mecanismos de protección en el marco nacional e internacional y procesos de incidencia ante autoridades locales y nacionales, y organismos internacionales de derechos humanos; d) documentación y denuncia de agresiones y criminalización a las defensoras y construcción de estrategias comunicativas para visibilizar sus luchas; e) impulso de consultas populares y autónomas para que las comunidades expresen su voluntad frente a las decisiones y actividades que afectan su entorno, y exigencia de la realización de consultas previas de acuerdo a estándares internacionales; f) prácticas cotidianas de resistencia relativas a la soberanía alimentaria -preservación de las semillas nativas y sus usos tradicionales, prácticas agroecológicas- y la economía popular, feminista y solidaria y g) prácticas y reflexión en torno al cuidado propio y cuidado mutuo, incluyendo la sanación personal y colectiva.

Uno de los principales aportes de las luchas de las mujeres y feministas por la defensa de la tierra y los bienes comunes ha sido insistir en la conexión entre los cuerpos y los territorios. **Las feministas comunitarias guatemaltecas han propuesta la categoría territorio cuerpo- tierra para resaltar que la lucha por la defensa de la tierra frente al extractivismo debe ser simultánea e inseparable de la lucha por que en los territorios las mujeres puedan vivir una vida libre de violencias y de explotación de sus cuerpos.**

Desde sus experiencias de defensa del territorio, las mujeres han creado apuestas de transformación que toman como base el cuidado de la vida en sus múltiples manifestaciones y cada vez, con mayor fuerza, integran al cuidado de la tierra, el cuidado propio y colectivo como elementos indispensables en su activismo. Esta visión integral del cuidado se refleja a su vez en la manera en que algunas organizaciones de mujeres y de pueblos originarios conciben la protección: **la protección de las defensoras de derechos humanos y de la naturaleza está entrelazada necesariamente con la protección de los territorios.** En este sentido las organizaciones proponen medidas y prácticas de protección que recogen la espiritualidad indígena, afrodescendiente y raizal. Allí, la sanación va cobrando cada vez mayor relevancia: desde el diálogo de saberes entre pueblos, contextos y generaciones, desde la reivindicación de la memoria de las ancestras, **las defensoras sanan no sólo los efectos de los ataques que han sufrido por su activismo, sino también heridas profundas de las violencias estructurales contra las mujeres.**

*Laura María Carvajal Echeverry,  
Coordinadora del Programa Mujeres y Territorios del Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe (8)*

(1) Este artículo está basado en nuestra publicación "Extractivismo en América Latina. Impacto en la vida de las mujeres y propuestas de defensa de territorio", disponible en nuestra página web: [https://fondoaccionurgente.org.co/site/assets/files/1175/extractivismo\\_en\\_america\\_latina.pdf](https://fondoaccionurgente.org.co/site/assets/files/1175/extractivismo_en_america_latina.pdf)

- (2) GLOBAL WITNESS, 2018. ¿A qué precio?: Negocios irresponsables y el asesinato de personas defensoras de la tierra y del medio ambiente en 2017. Disponible en: <https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/a-qu%C3%A9-precio/>
- (3) Ver: CABNAL, Lorena. Sin ser consultadas: la mercantilización de nuestro territorio cuerpo-tierra. En: Mujeres Defendiendo el Territorio. Experiencias de participación en América Latina. Fondo de Acción Urgente de América Latina y el Caribe, 2015, [https://issuu.com/fondodeaccionurgente-al/docs/territorio\\_esp](https://issuu.com/fondodeaccionurgente-al/docs/territorio_esp) ; y GARCÍA TORRES, Miriam. El feminismo reactiva la lucha contra el ‘extractivismo’ en América Latina. Publicado en La Marea el 17/02/2014, en la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de los Derechos Sociales y Ambientales el 17/02/2014, <https://www.rebellion.org/noticias/2014/2/181047.pdf>
- (4) Para una perspectiva amplia sobre las barreras para la participación efectiva de las mujeres en asuntos ambientales y experiencias de mujeres en distintos países alrededor de consultas populares, comunitarias y autónomas, consultar nuestra publicación colectiva junto a defensoras de Argentina, Guatemala, Bolivia y Ecuador: Mujeres defendiendo el territorio: experiencias de participación en América Latina | 2015, disponible en <https://fondoaccionurgente.org.co/es/recursos/>
- (5) Para un panorama ampliado sobre la criminalización y ataques contra las defensoras del territorio ver nuestro Informe Regional sobre modalidades de criminalización y limitaciones a la efectiva participación de mujeres defensoras de derechos ambientales, los territorios y la naturaleza en las Américas disponible en: [https://fondoaccionurgente.org.co/site/assets/files/1176/actualizacion\\_2016\\_informe\\_sobre\\_modalidades\\_de\\_criminalizacion\\_y\\_limitaciones\\_a\\_la\\_efectiva\\_participacion\\_de\\_mujeres\\_de.pdf](https://fondoaccionurgente.org.co/site/assets/files/1176/actualizacion_2016_informe_sobre_modalidades_de_criminalizacion_y_limitaciones_a_la_efectiva_participacion_de_mujeres_de.pdf)
- (6) Esta ha sido una categoría impulsada por defensoras del territorio, entre ellas la Red de Sanadoras del Feminismo Comunitario de Guatemala.
- (7) Para un panorama ampliado sobre la impunidad consultar nuestro Informe Regional Impunidad de las violencias contra mujeres defensoras de los territorios, los bienes comunes y la naturaleza en América Latina, 2018, disponible en: <https://fondoaccionurgente.org.co/es/recursos/>
- (8) El Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe hispanohablante es un fondo feminista regional que contribuye a la sostenibilidad y el fortalecimiento de las activistas y sus movimientos, con apoyos ágiles y estratégicos ante situaciones de riesgo y oportunidad. Apoyamos las resistencias, luchas y demandas de las defensoras de derechos humanos y de los territorios en la transformación de sistemas de injusticia y desigualdad, poniendo la protección integral feminista y el cuidado en el centro. Para más información pueden consultar nuestra página web: <https://fondoaccionurgente.org.co/>

## Una reflexión desde África: hay que vencer el miedo para construir movimientos más fuertes



Camerún. Foto: Palm Watch Africa

El Secretariado del WRM realizó una entrevista con el activista social y ambiental y defensor de los derechos humanos Nasako Besingi. Besingi es Director de la organización camerunesa SEFE (sigla en inglés de Lucha para Economizar el Ambiente Futuro), que apoya las luchas por los derechos a la tierra de las comunidades locales, principalmente contra las plantaciones de palma aceitera. Él ha organizado a las comunidades que realizaron protestas contra el avance de las plantaciones de palma aceitera de la empresa estadounidense del agronegocio Herakles Farm. Debido a este compromiso, Nasako ha sido víctima de ataques físicos, intimidación y criminalización por parte de Herakles Farm y del gobierno. El activista ha condenado con vehemencia las violaciones de los derechos humanos alrededor de las crisis actuales en las regiones anglófonas de Camerún.

***A menudo se oye decir que comunidades en África no pueden defender o reclamar sus tierras de compañías que obtienen concesiones del gobierno nacional porque, según la legislación nacional, “toda la tierra pertenece al Estado”. ¿Cuál es su opinión sobre esto?***

En primer lugar, ¿qué elementos constituyen un Estado? Este consta de cuatro elementos clave: población, territorio, gobierno y soberanía. Por lo tanto, la frase “toda la tierra pertenece al Estado” no implica que la tierra sea propiedad del gobierno, sino de toda la población que vive dentro del territorio de un Estado, incluidas las personas en el gobierno. La mayor parte de la población de un Estado reside en comunidades, donde se lucha diariamente para defender por sí mismas ese territorio. Por otro lado, un gobierno se describe mejor como una agencia que formula, expresa y lleva a cabo la VOLUNTAD del Estado, y a través de la cual se determinan y reglamentan políticas comunes en términos de desarrollo político, económico y social. Cumplir con esas tareas no significa que el gobierno adquiera derechos de propiedad sobre la tierra y los recursos naturales del Estado.

Es erróneo que un gobierno reclame la propiedad de la tierra, ignorando los derechos territoriales de las comunidades. De hecho, el problema con las ordenanzas territoriales de

África surge con la ayuda de los patrones coloniales, quienes, sin el consentimiento de la población, entregaron el territorio a los presidentes, que no fueron elegidos por la población sino que a menudo fueron seleccionados cuidadosamente por los colonizadores para servir sus intereses a largo plazo. Además, la noción de que “toda la tierra pertenece al Estado” no le otorga a un gobierno los derechos de posesión de la tierra ni de disponer de ella unilateralmente, sino, por el contrario, lo obliga a legislar y regular los asuntos de la tierra, considerando y respetando los intereses de las comunidades.

Es deber de los gobiernos proporcionar felicidad, libertad y paz a la población, así como proteger las propiedades. Además, estos gobiernos han ratificado instrumentos internacionales en nombre de los Estados para mejorar los derechos de la población. Dado que el derecho internacional prevalece sobre el derecho nacional, no hace falta decir que la ratificación de estos instrumentos internacionales invalida la enajenación unilateral de tierras por parte de los gobiernos, hecha bajo la codiciosa y errónea interpretación de que “toda la tierra pertenece al Estado” y sin el consentimiento del elemento principal de un Estado - el pueblo -, cuya supervivencia y existencia diaria dependen de la tierra.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Carta de las Naciones Unidas, la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y otros instrumentos internacionales convierten en ilegal la decisión unilateral de estos gobiernos de disponer la tierra para fines de desarrollo, sin el consentimiento de las comunidades. Recientemente, la Corte Penal Internacional ha establecido que la apropiación de tierras y los abusos de los derechos de las comunidades son delitos que se elevan al nivel de la jurisprudencia internacional y se ha comprometido a procesar a los infractores (gobiernos y empresas).

Desde que empecé a participar en movimientos y organizaciones de derechos comunitarios sobre la tierra en Camerún y en otros países, ninguna de las comunidades con las que me he reunido aceptó la idea de que la tierra es propiedad del gobierno. Estas afirman que la tierra pertenece a sus comunidades y es un patrimonio ancestral. Ninguna de las comunidades con las que he trabajado está de acuerdo con la presencia de empresas multinacionales en sus tierras, alegando que las empresas se establecieron mediante el uso de la fuerza coercitiva.

***En su experiencia, ¿cuáles aspectos o estrategias son importantes para construir y fortalecer movimientos y luchas comunitarias en el contexto africano?***

Los movimientos y las luchas comunitarias en África aún se encuentran en una etapa temprana debido su difícil historia de esclavitud, colonización forzada y administración semi-colonial luego de lograr su independencia, sin oportunidades democráticas ni en materia de derechos humanos. Hoy la situación parece muy diferente, con una democracia parcial y un uso discrecional de los derechos humanos, principalmente debido a los condicionamientos que imponen los países industrializados.

El aspecto más importante en la construcción de movimientos fuertes en África es vencer el miedo y la ignorancia inculcados deliberadamente en la población por las administraciones coloniales y poscoloniales. Identificar las preocupaciones de las comunidades también es clave, a la vez que generar conciencia y diseñar manuales educativos que reflejen esas preocupaciones. Otro aspecto importante es fortalecer la capacidad de los activistas comunitarios y las organizaciones de la sociedad civil para conocer sus derechos y saber cómo defenderlos según sus medios de sustento diarios. Teniendo en cuenta que los

movimientos de larga duración son aquellos que se construyen desde la base y no desde el exterior, la resistencia solo puede ser fuerte cuando está en sintonía con las preocupaciones de la comunidad.

Las estrategias a seguir incluyen: establecer una fuerte coalición de organizaciones de la sociedad civil y comunidades en África con el objetivo de compartir con frecuencia experiencias e información; planificar y ejecutar actividades en torno a los derechos de las comunidades sobre la tierra; apoyar la defensa de las comunidades y el abordaje de las violaciones; poner a disposición otras formas de materiales educativos para las comunidades; y simplificar manuales informativos y videos que expongan las estrategias y tácticas utilizadas por las empresas para infiltrarse y apropiarse de tierras ancestrales de la comunidad.

### ***¿Y cuáles son los mayores desafíos?***

En el contexto de África, hay numerosos desafíos que requieren diferentes abordajes para que los movimientos de resistencia tengan éxito. Uno importante es el desconocimiento de las comunidades sobre sus derechos sobre la tierra y sobre cómo defender sus tierras ancestrales, supuestamente debido a su incapacidad para enfrentar el creciente acaparamiento conspiratorio de tierras por parte de empresas y gobiernos. Otro desafío es la mala gobernanza, caracterizada por la corrupción endémica y la pobreza diseñada para nuevamente mantener a las comunidades sometidas a la voluntad del gobierno. También existen obstáculos políticos establecidos por el gobierno para reducir el espacio de las ONG, las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales, a través de la intimidación y la criminalización. Condiciones abrumadoras y oportunidades de financiamiento limitadas son otros obstáculos que los movimientos deben enfrentar.

### ***En su opinión, ¿cree que la solidaridad internacional es importante para las luchas comunitarias?***

La solidaridad internacional sigue siendo la única y mejor opción para detener la apropiación insensata de tierras comunitarias. Es importante para disminuir el poder que tienen las empresas y los gobiernos para explotar la ignorancia de las comunidades y apropiarse a la fuerza de las tierras comunales.

Adquirir más conocimiento sobre los derechos se traducirá fácilmente en una resistencia más fuerte contra el robo de tierras. Un primer paso importante es el esclarecimiento a través del intercambio de conocimientos en la base, donde ocurren las violaciones, y en los países de donde provienen las finanzas y los consumidores.

Es posible que los grupos locales no puedan manejar solos la intimidación, la violencia y los prolongados casos jurídicos inventados por el gobierno y las empresas. No tienen mucha experiencia con acciones directas no violentas que consisten en tener la información y la inteligencia adecuada para enfrentar a los agresores.

### ***¿Qué tipo de solidaridad internacional crees que ha funcionado mejor hasta ahora?***

Hasta ahora, en el contexto africano, puedo pensar en la campaña realizada en Camerún contra Herakles Farms, una empresa con sede en Estados Unidos, que pretendía talar



73.000 hectáreas de bosque prístino para su proyecto de plantaciones de palma aceitera en medio de cuatro áreas protegidas, entre ellas el Parque Nacional Korup. La reacción contra Herakles Farms provino de comunidades locales, ONG locales e internacionales, investigadores, científicos, académicos, entre otros. La inmensa presión aumentó a escala local, donde se estaban llevando a cabo las operaciones, así como a nivel internacional, donde las empresas buscaban fondos para ejecutar el proyecto. En 2013, el presidente de Camerún firmó una serie de decretos que reducen la concesión de 73.000 hectáreas a 19.843 hectáreas. Sin embargo, esto no cubrió las aspiraciones de las comunidades, que continuaron su resistencia y se hicieron eco de la demanda original de “No a las plantaciones en nuestra tierra”. En 2015, la empresa abandonó sus operaciones en las zonas de concesión de Mundemba y Toko.

Además, las iniciativas de colaboración intercontinental, como la que involucra a las ONG internacionales GRAIN y WRM y ONG locales y organizaciones comunitarias en África, bajo la guía de la Alianza contra la Expansión de la palma aceitera industrial en África central y occidental, han hecho un trabajo fantástico en despertar a comunidades desmoralizadas. Se proporcionó visibilidad a sus luchas, brindó información e identificó conjuntamente oportunidades para detener las destructivas plantaciones de palma aceitera a través de programas de intercambio de solidaridad entre las comunidades, que incluyen talleres y visitas a aldeas para alentarlas a contrarrestar el acaparamiento de tierras en sus territorios. Además, el trabajo conjunto también apunta a exponer las estrategias y tácticas utilizadas por las empresas multinacionales que acaparan tierras de las comunidades y alertar a aquellos que ahora están amenazados por tales prácticas.

***¿Hay algún tipo de solidaridad diferente que le gustaría para fortalecer la resistencia contra el acaparamiento de tierras en Camerún u otro lugar de África?***

El fortalecimiento de la solidaridad entre las comunidades y los intercambios entre los pueblos directa e indirectamente afectados por los proyectos de desarrollo para generar confianza a nivel comunitario es la columna vertebral de cualquier resistencia exitosa. Otros puntos clave son: intercambios intercontinentales con diferentes comunidades para compartir experiencias, que ayudan a disipar y exponer los engaños y las tácticas de las empresas; visitas coherentes a las aldeas para mantener en alerta a aquellas ya afectadas y a las que podrían verse afectadas contra la nociva expansión de las plantaciones de palma aceitera y otros proyectos sin su debido consentimiento; evidenciar más ampliamente los engaños y afirmaciones de las empresas sobre el desarrollo sostenible y cómo las empresas han incluido simbólicamente y falsamente a las comunidades, en lugar de respetar su derecho al Consentimiento Libre, Previo e Informado.

Necesitamos alinear la resistencia de las comunidades locales con las oportunidades alternativas de las comunidades locales en general. Invertir en el desarrollo de capacidades de las organizaciones y comunidades locales para implementar una “Resistencia comunitaria confiable” capaz de anticiparse a los acaparamientos de tierras y a la violación de los derechos humanos en el continente, a medida que ocurren. Organizar una serie de eventos tales como talleres, seminarios, visitas a las aldeas, reuniones en persona y virtuales entre protagonistas clave.

Es vital que construyamos una asociación de colaboración más fuerte entre las ONG del norte y las comunidades y las contrapartes del sur para hacer frente al acaparamiento de tierras y la deforestación, ya que estas inversiones son impulsadas por los inversores y las

políticas gubernamentales, incluyendo las opciones de los consumidores en los países del norte. Reuniones de intercambio entre comunidades del Norte y del Sur permitirán una mejor comprensión de cómo las decisiones políticas, los gobiernos y las empresas afectan el medio ambiente y abusan de los derechos humanos en el Sur, especialmente cuando las compañías bombardean información y anuncios engañosos para encubrir su destrucción y abuso, asociados a productos que afirman son sostenibles.

## La lucha por el derecho a decir NO: el Tribunal Permanente de los Pueblos del Sur de África



Comunidad Xolobeni, contra la minería. Foto: Paul Botes

*“No queremos la minería. No queremos a su hijo. No queremos a su abuela. No queremos a su familia. No tenemos ningún deseo de conversar o tener conversación alguna con la gente de la mina”.*

Estas fuertes palabras fueron pronunciadas por dos representantes del Comité de Crisis de Amadiba en el Tercer Tribunal Permanente de los Pueblos sobre empresas transnacionales en los países del Sur de África, celebrado en noviembre de 2018. El Comité de Crisis de Amadiba representa a la comunidad de Xolobeni, que ha estado luchando durante dieciséis años para evitar que el conglomerado minero australiano *Transworld Energy and Minerals* (TEM) extraiga la arena rica en titanio que se extiende a lo largo de la zona conocida como *Wild Coast* (costa silvestre) de Sudáfrica. (1) Para el Comité de Crisis de Amadiba, la tierra es parte intrínseca de la identidad pasada, presente y futura de la comunidad. Nonhle Mbuthuma, miembro fundadora del grupo, dice: **“Creemos que sabemos quiénes somos por la tierra. Creemos que cuando pierdes la tierra, pierdes tu identidad”.**

En abril de 2018, el Comité llevó su caso ante el Tribunal Superior de Sudáfrica, en un valiente esfuerzo por establecer justicia. (2) Ahora, meses después y poco más de una semana después del Tribunal de los Pueblos, **las cortes fallaron en favor de la comunidad, declarando que, antes de otorgar derechos para la extracción minera, el Departamento de Recursos Minerales debe obtener el consentimiento “total y formal” del pueblo de Xolobeni.**

En toda Sudáfrica, y no solamente allí, la lucha de Xolobeni se ha convertido en un caso emblemático para las comunidades que se resisten a las agendas de desarrollo enfocadas en las actividades extractivas, y que luchan por el derecho a decir NO. Esta victoria histórica ha sido inspiradora para las comunidades de todo el continente, un positivo recordatorio de que **es posible lograr justicia a través de la organización sostenida, la construcción de movimientos y la solidaridad.**

Fue este mismo espíritu de solidaridad y valiente resistencia contra el poder empresarial que impulsó el tercer período de sesiones del Tribunal Permanente de los Pueblos sobre empresas transnacionales en los países del Sur de África. (3) Ésta fue la última instancia de un proceso de tres años de audiencias en el que las comunidades presentaron denuncias contra empresas transnacionales, exponiendo sus abusos contra los derechos humanos y los derechos colectivos, así como la sobreexplotación y destrucción desenfrenada de territorios. Las empresas, en connivencia con Estados e instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial, propagan esta devastadora agenda de desarrollo extractivista, que prioriza las ganancias sobre las personas y el planeta, todo en nombre del “progreso”.

“Nos ha sorprendido la magnitud de la despiadada extracción, despojo y desplazamiento, así como la brutalidad demostrada por las empresas transnacionales en su búsqueda de ganancias”, dice la declaración final de los jurados al final de los tres días del tribunal. **“Todo esto se ha hecho frecuentemente con la complicidad de los Estados y sus actores y organizaciones a la hora de reprimir, y en algunos casos masacrar, ciudadanos”.**

A lo largo del proceso del tribunal, las comunidades presentaron un total de veinte casos contra las transnacionales presentes en Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Sudáfrica, Suazilandia, Tanzania, Zambia y Zimbabwe. Estos casos involucran desde compañías mineras y mega represas hasta grandes agronegocios y acaparamientos de tierras, y cada uno habla de la complicidad entre empresas, gobiernos e instituciones financieras para defender un sistema de impunidad global. (Pueden leer más información sobre los casos, vea aquí, aunque de momento solo en inglés <https://www.stopcorporateimpunity.org/tribunal-permanente-de-los-pueblos/?lang=es>)

### ***La lucha contra las mega represas: ¡No más Inga 3!***

Uno de los casos presentados ante el Tribunal fue el de las comunidades que se pronunciaron en contra del proyecto de la mega represa hidroeléctrica Grand Inga, en la República Democrática del Congo (RDC). (4) Con la promesa de “brindar energía a la industrialización regional y desbloquearla” mediante la electrificación de la RDC y el continente africano, el Plan de represas hidroeléctricas de Inga (Inga 1 y 2) ya ha desplazado comunidades en la RDC. Si Inga 3 sigue adelante según lo planeado, unas 37.000 personas cuyos medios de vida dependen del río Congo sufrirán la misma suerte.

Las empresas mineras se han beneficiado al máximo de la energía hidroeléctrica generada por los dos primeros proyectos Inga, dejando a numerosas comunidades sin suministro de energía confiable. Actualmente, el 85% de la población de la RDC no tiene acceso a la electricidad. (5) El reciente Plan de Recursos Integrados de Sudáfrica avanza por un acuerdo entre la RDC y Sudáfrica que garantizará 2.500MW de electricidad para Sudáfrica en 2030. (6) Mientras tanto, **las personas más directamente afectadas por este megaproyecto no se beneficiarán en absoluto de la electricidad, que se enviará a**

**través de seis países para impulsar la minería y otras industrias extractivas en Sudáfrica.** “Dormimos en el sitio de la represa de Inga, pero vivimos en la oscuridad”, dijo Jane\*, una activista congoleña que habló en el Tribunal de los Pueblos.

En el Tribunal, las activistas también destacaron la carga especial que recae sobre las mujeres cuando llegan megaproyectos como Inga, que amenazan vidas y medios de supervivencia. Una activista expresó: “Dependemos de la agricultura - ¿cómo vamos a alimentarnos? ¿cómo vamos a alimentar a nuestros hijos? ¿cómo vamos a sobrevivir? Las mujeres que vivimos en Inga dependemos de la agricultura, eso es lo que nos permite alimentar a nuestros hijos. Ahora estamos sufriendo una sequía a causa de la represa. La producción de alimentos ha disminuido por culpa de la infraestructura. Mi esposo tiene que ir a la aldea vecina para encontrar algunos animales de caza, porque aquí los animales han comenzado a desaparecer. Nosotros, que vivimos cerca de la represa, ni siquiera tenemos electricidad”.

Las comunidades que luchan contra la represa Inga 3 se han enfocado también en los Estados involucrados, y escribieron una carta al gobierno de Sudáfrica. También lanzaron la campaña *Stop Inga 3* (“No más Inga 3” - firme aquí la petición de apoyo y solidaridad - <https://stopinga3.org/en/>). Exigen la retirada de empresas chinas, españolas y sudafricanas, así como cualquier participación estatal en el plan. **Su resistencia es inspiradora. Trabajan en un contexto cada vez más represivo para luchar por el derecho a Decir NO y para reclamar una compensación para quienes fueron desplazados por las represas Inga 1 y 2.**

Las comunidades de Sudáfrica ya han comenzado a responder al llamado, visualizando una clara oportunidad de realizar estrategias conjuntas y solidarizarse en el reclamo ante el gobierno sudafricano para que se haga responsable. “El río Congo pertenece a la gente, pero nos lo han quitado. Nunca consultaron a las comunidades. En Sudáfrica nunca nos dijeron que recibiríamos electricidad proveniente de la RDC. Y aún si la comunidad la recibiera, no podríamos disfrutarla, conociendo la violencia, la militarización y la destrucción que aplican en la RDC”, declaró Caroline Ntaopane, de la red de mujeres africanas contra la extracción destructiva de recursos (*WoMin Alliance*) .

**El Tribunal de los Pueblos ha sido una plataforma importante para que las comunidades de la región del sur de África compartan sus luchas y construyan solidaridad, presenten casos graves de violaciones por parte de las empresas y desafíen el *status quo* al exponer la brutalidad y la insustentabilidad del llamado “desarrollo”.**

Ésas y muchas otras comunidades trabajan juntas en la organización de una campaña por el *Derecho a decir No*. Esta campaña es “una amplia movilización y convergencia del activismo y solidaridad transnacionales”. Se basa en los principios del consentimiento libre, previo e informado. (CLPI) y se apoya en la organización dinámica de movimientos, sindicatos, organizaciones de mujeres y muchos otros en comunidades como Xolobeni en el sur de África e Inga en la República Democrática del Congo, quienes se están luchando para decir NO al poder empresarial, la impunidad de los Estados y una agenda de desarrollo nociva para los pueblos y el planeta.

*Maggie Mapondera*  
*WoMin African Alliance*, <http://www.womin.org.za/>

\* El nombre de la dirigente fue cambiado por razones de seguridad

- (1) CIDSE, Xolobeni Community and the Struggle for Consent, noviembre de 2017, <https://www.cidse.org/gender-equality-blog/xolobeni-community-and-the-struggle-for-consent.html>
- (2) The Guardian, South African community wins court battle over mining rights, noviembre de 2018, <https://www.theguardian.com/environment/2018/nov/22/south-african-community-wins-court-battle-over-mining-rights>
- (3) <https://www.stopcorporateimpunity.org/permanent-peoples-tribunal-transnational-southern-africa/>
- (4) Daily Maverick, SA does not need the Grand Inga Project, noviembre de 2018, <https://www.dailymaverick.co.za/opinionista/2018-11-08-sa-does-not-need-the-grand-inga-project/>
- (5) No to Inga 3, Yes to accessible energy across Congo, <https://stoppinga3.org/en/>
- (6) South African government releases Integrated Resource Plan draft, agosto de 2018, <https://africaoilandpower.com/2018/08/28/south-african-government-releases-integrated-resource-plan-draft/>

## Tanzania: la resistencia comunitaria contra los monocultivos de árboles



Plantaciones cerca de la aldea Idete.

A primera vista, la aldea Nzivi, en la región de Iringa en Tanzania, es una aldea como tantas otras de la zona. Sus habitantes viven de la agricultura y la cría de ganado, las principales actividades que las comunidades practican en la zona. Pero cualquiera que visite la aldea se sorprendería de ver en los alrededores enormes extensiones de monocultivos de árboles, principalmente pinos, aunque también eucaliptos. Todas esas plantaciones probablemente son las más grandes de África oriental. En 2016, Tanzania tenía 583.000 hectáreas cubiertas por monocultivos de árboles, de las cuales más de 400.000 hectáreas, aproximadamente el 70%, se encuentran en las regiones de Iringa y Njombe, las llamadas Tierras Altas del Sur.

Pero quienquiera que hablara con los aldeanos de Nzivi descubriría que es diferente en al menos dos aspectos: decidieron, a partir de lo que aprendieron de otras experiencias, no permitir que los inversores realicen actividades a gran escala, tales como plantaciones de monocultivos de árboles. Y como resultado, Nzivi todavía tiene un gran cantidad de tierra para satisfacer las necesidades de los aldeanos.

Para entender el motivo que llevó a los aldeanos de Nzivi a tomar una decisión de este tipo es importante comprender los impactos de las plantaciones industriales de árboles en las



otras comunidades de la zona. Para conocer dichos impactos, la Fundación SUHODE, *Justiça Ambiental* y el WRM realizaron una visita de campo en octubre de 2018, visitando, además de Nzivi, las aldeas de Idete, Mapanda, Kihanga, Igowole y Taweta, rodeadas por las plantaciones de monocultivos de la principal empresa privada activa en la zona, *Green Resources*.

### ***Green Resources en Tanzania***

Hace varias décadas que comenzaron a establecerse plantaciones en la región, primero por compañías estatales como *Sao Hill* y luego, desde la década de 1990, por empresas privadas que han promovido y establecido zonas de plantaciones. La empresa privada más grande del país es *Green Resources*, una compañía noruega propiedad en su mayoría de Norfund, la institución gubernamental noruega de desarrollo, además de un gran número de otros inversores del mercado financiero. (1)

*Green Resources* se perfila como una de las mayores empresas forestales y procesadoras de madera de África Oriental, con plantaciones de árboles en Mozambique, Uganda y Tanzania. En Tanzania, *Green Resources* controla un total de 74.850 hectáreas, de las cuales 17.000 hectáreas ya han sido plantadas con eucaliptos y pinos. La compañía afirma en su página web que “cree que la forestación es una de las formas más eficientes de mejorar las condiciones sociales y económicas de las personas del medio rural y aspira a ser el empleador y socio preferido de las comunidades locales en estas zonas”. También afirma que para Tanzania “Las tierras utilizadas para plantar son pastizales de bajo valor que se han adquirido casi en su totalidad de las aldeas locales”.

Contrariamente a la situación actual en Mozambique, donde la compañía perdió la certificación, en Tanzania la empresa cuenta con el certificado del FSC (Consejo de Administración Forestal), que le permite afirmar que su madera proviene de fuentes “sostenibles”. También ha registrado y validado sus plantaciones para el almacenamiento de carbono (a través del sistema VCS), e incluso bajo el sistema CCBS, afirmando que su “misión” es “estimular y promover actividades de gestión de la tierra que mitiguen de manera creíble el cambio climático global, mejoren el bienestar y reduzcan la pobreza de las comunidades locales, a la vez que conserven la biodiversidad”. (2)

*Green Resources* llegó a las comunidades de Idete en 1996, a Mapanda en 1997 y a Taweta en 2007. Las comunidades fueron persuadidas y decidieron aceptar un contrato de arrendamiento con la compañía que le aseguró el acceso a hasta un tercio de las tierras de la comunidad, por un período de 99 años. Esto sucedió, entre otras cosas, por dos razones importantes. Primero, porque en ese mismo momento las comunidades no vieron la pérdida de su tierra como crucial para sus necesidades y no tenían idea de su valor real. Pero también, una razón muy importante para aceptar a *Green Resources* fue su lista de promesas. Para empezar, puestos de trabajo. Pero también mejoras en la infraestructura de las aldeas, tales como construcción y renovación de aulas, oficinas y salas de reuniones de los gobiernos locales, dispensarios, fuentes de agua, dormitorios del personal de salud y educación, etc. Además, la compañía también prometió compartir el 10% de los ingresos generados por sus proyectos de carbono, que se basan en el carbono que se “almacena” con el crecimiento de los pinos y eucaliptos plantados en las tres aldeas. *Green Resources* puso estas promesas en papel y firmó contratos adicionales con las comunidades para los ingresos por concepto de almacenamiento de carbono, sin que las comunidades tuvieran una comprensión clara de cómo funciona este sistema de mercado.

Actualmente, muchos años después de la llegada de la empresa, las comunidades están decepcionadas y enojadas. Afirman que esta no cumplió sus promesas o solo lo hizo parcialmente. A la fecha, no se ha creado casi ningún trabajo permanente. Tanto en Idete como en Taweta, *Green Resources* ha creado solo 1 trabajo permanente, y en Mapanda,

considerando que tiene 5.503 habitantes según el consejo de la aldea, ni siquiera un solo trabajo. Los aldeanos también tienen muchas quejas sobre las condiciones de trabajo, en especial los bajos salarios; la falta de transporte para los contratados para trabajos temporales; la precariedad o incluso la falta de equipos de protección contra los agrotóxicos. Por último, los aldeanos acusan a la empresa de no haber pagado al sistema de seguridad social de Tanzania el monto que la compañía descontó de sus salarios por concepto de dichas contribuciones.

Los aldeanos admiten que se han cumplido algunas promesas de infraestructura. Pero al mismo tiempo, en Mapanda, por ejemplo, siguen esperando una nueva sala de reuniones. Recién después de que la comunidad ejerciera fuerte presión, la empresa finalmente se comprometió a construirla este año. Sin embargo, la nueva sala de reuniones aún no está construida. En Taweta, la única mejora que los aldeanos recuerdan es la renovación de dos aulas. La oficina que *Green Resources* construyó en esa aldea para administrar las plantaciones de la zona, fue cerrada y parece abandonada.

Los ingresos de los programas de carbono solo se compartieron con la aldea de Mapanda, donde la comunidad recibió dos pagos de 30 y 33 millones de chelines tanzanos, realizados en 2011 y 2014, respectivamente. Estos dos pagos ascienden a unos 40.000 dólares estadounidenses, una cantidad muy baja para una comunidad de más de 5.000 personas con muchos problemas de infraestructura, como, por ejemplo, el abastecimiento de agua. Aun así, no hubo transparencia en la forma en que se definió el monto pagado a la comunidad, que no tenía conocimiento del valor total de los ingresos de la empresa o si la cantidad que les dieron correspondía efectivamente al 10% de los ingresos, o no. Hasta ahora, los pueblos de Idete y Taweta no han recibido ningún pago por concepto del almacenamiento de carbono. En una presentación pública de *Green Resources* -disponible en Internet (3)-, la compañía se queja de que “la contabilidad del carbono ha sido una decepción”, pero afirma que, a pesar de eso, “*Green Resources* ha generado 2 millones de dólares (...)”. Si uno calcula el 10% de esa cantidad, las aldeas deberían haber recibido al menos 200.000 dólares estadounidenses, sustancialmente más que lo que recibió la aldea de Mapanga.

Las tres comunidades que visitamos lamentan haber entregado gran parte de sus tierras a la empresa y que ahora tengan restringido el acceso, incluso para recolectar paja y arcilla en zonas donde aún no hay plantaciones. Cuando se les preguntó si estaban de acuerdo con el argumento de la empresa de que estas tierras son de “bajo valor” o que están “degradadas” (como argumenta *Green Resources* y otras empresas forestales), fueron unánimes al decir que eso es una mentira total. Consideran que esas tierras son muy valiosas, fértiles e importantes para las comunidades y su futuro. Hoy en día necesitan pedir permiso si quieren entrar a sus tierras. En Idete, a los aldeanos les preocupa no poder recolectar más un tipo de caña con la que se fabrican canastas tradicionales, y que producen especialmente las mujeres. Una de las aldeanas expresó su preocupación por la escalada de casos de VIH / SIDA debido al aumento de trabajadores foráneos en las zonas de las aldeas.

Otro aldeano argumentó que no hay comparación entre las pérdidas que sufre la comunidad al entregar su tierra durante 99 años, con los beneficios obtenidos hasta ahora. Las aldeas están preocupadas por su futuro. Una mujer de la aldea de Idete reflexionó con gran preocupación sobre la posibilidad de que quizás sus hijos aún puedan cultivar pero seguramente sus nietos no tendrán espacio para plantar sus cultivos alimenticios ni para criar su ganado, lo que significa que la pobreza aumentará.

No es de extrañar que las tres comunidades quieran recuperar las tierras -o al menos una parte de ellas- que ahora están ocupadas por *Green Resources*. Pensando en el futuro de sus pueblos y familias, quieren tener la seguridad de que tendrán suficiente tierra para los miles de aldeanos de sus comunidades, en especial en un futuro próximo. Sin embargo,

enfrentan un gran desafío al haber firmado un contrato aparentemente legal en el que acuerdan arrendar las tierras de la aldea a la empresa. Pero, ¿cuál es la legitimidad de un contrato de este tipo cuando se aprobó en base a una lista de promesas incumplidas y cuando las actividades de la compañía ponen en riesgo el futuro de toda la comunidad?

Lo encontrado en la visita de campo da pie a cuestionar la veracidad de las declaraciones de la empresa cuando afirma que en Tanzania actúa de manera ejemplar y es un socio preferido de las comunidades de la zona.

### ***La información como poder***

La historia de *Green Resources* en Tanzania muestra una vez más que las empresas de plantaciones siempre necesitan asegurar el acceso a una gran superficie de tierra para poder establecer sus plantaciones. También muestra cómo estas empresas lo hacen sobre la base de una serie de promesas falsas o muy mal cumplidas, con el fin de convencer a las comunidades a regalar sus tierras. Es muy importante que las historias y experiencias de las comunidades afectadas por *Green Resources* u otras compañías forestales sean conocidas por otras aldeas, que así podrán aprender de ellas y reflexionar al respecto.

Los aldeanos de Nzivi llegaron a conocer a tiempo las experiencias de otras aldeas al hablar con las comunidades vecinas y, preocupados de que pudieran llegar a la misma situación, decidieron no confiar en las promesas y decir *no* a cualquier compañía que quiera controlar parcelas significativas de sus tierras, como es el caso de *Green Resources*. Decidieron asegurar su propio control y acceso a sus tierras para las generaciones futuras.

Esto no significa que los aldeanos de Nzivi no acepten ninguna inversión en absoluto. Los líderes nos dijeron que separaron una parcela relativamente pequeña de la tierra comunitaria para los inversionistas, pero solo para aquellos que no pretendan apoderarse de partes significativas de su tierra y que estén interesados en apoyar a la comunidad en servicios que ésta considera importantes pero que ahora se ofrecen precariamente, como la educación y la salud. Consideran que este tipo de inversión podría beneficiarlos y, al mismo tiempo, garantizar su derecho fundamental a acceder a sus propias tierras, bosques y pastizales, de los que dependen para su propia supervivencia.

Como era de esperar, todavía no ha aparecido ningún inversionista para hacer una propuesta a la comunidad. Esto ilustra qué tan lejos están los intereses orientados a la ganancia - de inversionistas como *Green Resources* e inversionistas estatales privados y noruegos que están detrás suyo -, de los intereses y necesidades de las comunidades rurales de Tanzania, como Nzivi.

*Justiça Ambiental! - Mozambique,  
SUHODE Foundation - Tanzania  
y el WRM*

(1) <http://www.suair.suanet.ac.tz:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1659/SAID%20ASIAD.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

(2) <http://www.greenresources.no> and <http://www.climate-standards.org/about-ccba/>

(3) [http://www.greenresources.no/Portals/0/pdf/GR\\_NewForest\\_for\\_Africa\\_170316\\_\(new\).compressed.pdf](http://www.greenresources.no/Portals/0/pdf/GR_NewForest_for_Africa_170316_(new).compressed.pdf)

## ALERTAS DE ACCIÓN

### **No a ProSAVANA y MATOPIBA. ¡Solidaridad con los pueblos de Mozambique y Brasil!**

Movimientos campesinos y organizaciones de la sociedad civil de Mozambique, Brasil y Japón se reunieron en Tokio, Japón, en noviembre de 2018, para la cuarta Conferencia Triangular de los Pueblos contra ProSAVANA. La declaración final de la Conferencia dejó en evidencia la agenda capitalista del agronegocio para eliminar la agricultura campesina, como es el caso de los programas ProSAVANA en Mozambique y MATOPIBA en Brasil, promovidos por la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA), en alianza con el capital financiero y los gobiernos de esos países. La declaración llama a la solidaridad con el pueblo del Corredor de Nacala en Mozambique y del Cerrado brasileño. Pueden leer más en inglés y portugués en:

ING: <https://ja4change.wordpress.com/2018/11/28/tokyo-declaration-we-reiterate-the-rejection-of-prosavana-and-matopiba-and-defend-the-food-sovereignty-of-the-peoples/>

PO: <https://justicaambiental.wordpress.com/2018/12/06/nao-nao-nao/>

### **Borneo: el pueblo de Penan resiste con éxito las operaciones de tala**

Después de dos años de lucha contra la extracción maderera en su bosque, el pueblo Penan de Long Tevenga, en el norte de Sarawak, obtuvo una gran victoria. Los Penan trataron de evitar que la empresa maderera ingresara al bosque instando una barricada en la carretera, y el pasado mes de agosto construyeron una casa que atraviesa la carretera. La compañía no tenía manera de pasar. El Departamento Forestal de Sarawak comunicó a la empresa maderera Lee Ling que ya no puede continuar con sus actividades de tala - en tanto la comunidad no le ha dado su consentimiento.

Pueden leer más (en inglés) en: <http://borneoproject.org/updates/penan-village-successfully-protects-forest-from-logging>

### **Estonia: el gobierno decide detener el plan de una fábrica de celulosa**

En mayo de 2017, el gobierno de Estonia puso en marcha el proceso de un plan nacional territorial para determinar la ubicación más adecuada de una planta de celulosa de 1.000 millones de euros en los condados de Viljandi y Tartu, así como un procedimiento estratégico de evaluación de impacto ambiental. La compañía Est-For Invest planeaba construir una mega fábrica de celulosa que podría producir unos 3,3 millones de toneladas de celulosa, con una producción anual de hasta 750,000 toneladas, principalmente para la exportación. Tras las protestas de los residentes locales y la oposición de las agencias gubernamentales locales, el gobierno inició la terminación completa de los procedimientos. Pueden leer más (en inglés) en:

<https://news.err.ee/841227/estonian-government-opts-to-initiate-termination-of-pulp-mill-spatial-plan>

### **California, EEUU: se posterga decisión sobre la Norma de Bosques Tropicales hasta abril de 2019**

La Junta de Recursos del Aire de California realizó una reunión pública para considerar la aprobación de la Norma de Bosques Tropicales (*Tropical Forest Standard*) de California, que detalla una discusión sobre la venta de carbono forestal, en contra de la continuación de las emisiones por quema de combustibles fósiles. La Junta finalmente decidió postergar la

decisión hasta abril de 2019. Se entregó una carta firmada por 110 científicos sociales y del ámbito de la conservación, a la Junta de Recursos del Aire de California.

Pueden leer la carta (en inglés) en: <https://redd-monitor.org/2018/11/20/california-postpones-decision-on-tropical-forest-standard-until-april-2019/>

## RECOMENDADOS

### **Dercy Teles sobre el movimiento de los recolectores de caucho de Brasil**

En junio de 2017, el WRM conversó con Dercy Teles, quien en 1981 se convirtió en la primera presidenta de un sindicato de trabajadores rurales de Brasil, en la ciudad de Xapuri, Acre. Xapuri pasó a ser conocida nacional e internacionalmente debido al dirigente sindical que sucedió a Dercy: Chico Mendes. Dercy reflexiona sobre la rica historia del movimiento popular de los caucheros, sus dificultades, las lecciones aprendidas y los desafíos. Pueden leer la entrevista en el Boletín 231 de WRM: <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/dercy-teles-sobre-la-movilizacion-popular-de-las-caucheras-y-caucheros-en-brasil/>

### **Los últimos árboles del Amazonas**

Un equipo de periodistas provenientes de cinco países latinoamericanos investigó cómo grupos de traficantes de madera logran robar y procesar madera de la Amazonia. Un artículo del portal Mongabay denuncia la forma en que la madera de origen ilegal proveniente de Perú, Bolivia, Brasil, Ecuador y Colombia se incorpora al mercado internacional con documentos oficiales falsificados que casi nunca se verifican.

Pueden leer el artículo (solo disponible en inglés) en:

<https://news.mongabay.com/2018/11/the-last-trees-of-the-amazon/>

### **¡No más acaparamiento de tierras agrícolas por los fondos de pensión!**

Un informe reciente de la ONG GRAIN deja en evidencia cómo la cantidad de fondos de pensión que invierten en tierras agrícolas así como la cantidad de dinero que despliegan va en aumento, aunque eso se hace discretamente. La magnitud de este fenómeno de apropiación de tierras agrícolas por parte de las financieras tiene importantes consecuencias tanto para las comunidades rurales como para los sistemas alimentarios. El dejar que sean las empresas mismas las que se autodisciplinen con sus propias directrices voluntarias es una receta segura para el desastre.

Pueden leer más en <https://www.grain.org/article/entries/6094-el-acaparamiento-de-tierras-perpetrado-por-los-fondos-de-pension-debe-terminar>

Todos los artículos del Boletín pueden ser reproducidos y difundidos utilizando la siguiente fuente: **Boletín 241 del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM): “Comunidades en movimiento y estrategias de resistencia”** (<https://wrm.org.uy/es/>)

Suscríbete al Boletín del WRM: <http://eepurl.com/8mVnL>

**El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques. La suscripción es gratuita.**

**Boletín del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM)**

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Editor en jefe: Winfridus Overbeek

Redactora responsable: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Lucía Guadagno, Jutta Kill, Carolina Motoki y Teresa Pérez

**Secretariado internacional del WRM**

Avenida General María Paz 1615 oficina 3.

CP 11400, Montevideo, Uruguay

Teléfono y fax: 598 2605 6943

[wrm@wrm.org.uy](mailto:wrm@wrm.org.uy) - [www.wrm.org.uy/es/](http://www.wrm.org.uy/es/)